

RESEÑAS

GONZALO MOLINA, POEMAS DESDE UNA TABERNA. LA OVEJA NEGRA. 2002. 21 POEMAS-PÁGINAS.

Miguel Pastor

Probablemente la mejor forma de comprender, tal vez mejor de deleitarse, con este poemario, que se lee en sí y por sí sólo, exija conocer la peculiar "taberna", entre tasca y bodega, que constituye el ámbito espacial y vital, poético, en el que nacen estos versos.

En el cruce de Relator y Parra y frente a una Carbonería única, entre las únicas que quedan, en el corazón del eje que va de la Alameda al Pumarejo se asienta la taberna sostenida por vigas y poemas en las que el autor (no se muy bien distinguir si Gonzalo es el seudónimo de Manuel, o Manuel el socios de Gonzalo) al hilo de la amistad y las copas desgrana versos y servilletas o versos en servilletas.

Pero no se piense que el frágil soporte sobre el que se genera este poemario quita valor a lo que contiene. Veintiún engarces que constituyen un preciosista anillo. Límpidamente sevillano, con adornos de patios, la voz del corazón profundo de Sevilla está en sus patios, de primaveras, de agua y de olvido, y como casi siempre en poesía, de amor, tiempo y muerte.

Un anillo que se abre con el insistir de la vida por el amor, que es decir al amor y a la vida

"se afana el amor
en despertar la vida
(...)
con sueños de aventura
en sus timones"

y se cierra con la distancia, la rabia de las promesas y los proyectos rotos en el tiempo, "a patadas" ¿Que más da quien las dé?

"Puede que fuera mía la promesa
o tuya, ¡que más da!, si ni siquiera
recordamos lo que prometimos,
(...)
Si ahora cogemos de la mano
a nuestros hijos sin saber quiénes son...
Si rompimos los proyectos
para ellos a patadas...
(...)"

¡Qué más da que fuera
tuya la promesa o mía!"

Una poesía natural por urbana, que se llena de recuerdos a los que el tiempo obliga a recordar pero no ya a creer, y, que perdida la convicción, obligan al poeta a entregarse al destino sin condiciones.

"Tú, y el rayo traspasando
la piel del tiempo.
Tú, la voz de los patios
(...)
Cómo explicar que eras tú
antes, mucho antes, de ser palabra"

Poesía urbana, por natural, que se orienta y navega con marineros que siembran el mar, "A Rafael Alberti que en el mar descansa" (poema, página o engarce cinco) o en procelosas islas negras en las que

"Es el verso canalla
que me encuentra y estalla
en el pecho y lo rompe.
Panteras en los ojos
frío, viento que hiela
el corazón y deja sin color
la mirada.
Es volver a la nada."

Y al fondo, pero siempre sobrenadando como principio de esperanza, la música hecha poesía, en coplas, canciones, recuerdos sonoros, capaz de transformar el cuerpo,

"Te haré de canciones
para prolongar tu tiempo
para que otros las canten
(...)
Construiré manos, notas, acordes,
guitarras, violines, armónicas,
flautas, pianos y tambores;
te haré de agua"

el tiempo,

"Enero tiene, a veces,
tardes que se entretienen
en obedecer sueños.
(...)"

Te recrean los oídos con canciones
que ya nadie recuerda,
y que en ellas suena
como un desafío a muerte
con el tiempo"

la realidad,

"Renuncio en ese instante
Al cielo prometido
y arranco, como puedo, de mí
una oración, ¡oh Dios!...
¡deja mis ojos en esta tarde!

y el ser.

"Yo estaba sentado a la puerta
de un pensamiento triste,
qué limpio su sonido,
cuando paso cantando,
con que alegría
invitaba a ser.
(...)
-parecía una verdad-
venía tan bien vestida"

Pero no es triste este conjunto de pensamientos hechos poesía, no quiere serlo, no puede serlo, es simplemente poético y por tal vital. Y la vida, al igual que la poesía, se compone de recuerdos y olvidos, de sueños y ensueños, de soledades sólo a veces compartidas, de esperanzas que no siempre esperan traspasar el tiempo, de dolor que también a veces logra sotenerse sobre el quicio de los versos, de amores prometidos en eternidad y de promesas eternamente rotas que se deshacen al contacto del ensueño de otra piel, de otro cuerpo, de otro 'otro'.

"Somos un batallón
de muertos vivos
(...)
Nos tapan los oídos
para que no escuchemos
las campanas
que a vida tocan.
Temen a nuestros ojos
que desde el fondo de la tierra
reclaman la flor, el pan,
la flor, el pan y las estrellas."